

Rumsfeld afirma que siempre hubo peligro de guerra civil en Irak

08/03/2006 - Autor: Agencias - Fuente: Terra

El secretario de Defensa de Estados Unidos, Donald Rumsfeld, afirmó hoy que siempre hubo peligro de que se desencadenara una guerra civil en Irak, lo mismo que opinan los propios estadounidenses, según una encuesta.

En una conferencia de prensa en el Pentágono, Rumsfeld se refirió así al aumento de la violencia en Irak, tras los ataques y los enfrentamientos ocurridos desde el atentado que destruyó la cúpula de la mezquita de Samarra, el templo chií más importante del país, el pasado 22 de febrero.

Más de 500 personas han muerto en Irak por el recrudecimiento de los violencia después de ese atentado.

Rumsfeld dijo que cree que actualmente no hay una guerra civil en Irak y que siempre ha habido posibilidades de que la hubiera, ya que el país se mantenía unido por un régimen represivo que llevó a cientos de miles de seres humanos a las fosas comunes.

En este sentido, el secretario de Defensa explicó que Irak estaba cohesionado por la fuerza y la brutalidad pero no por una Constitución, por un papel o por respeto a los ciudadanos con otras creencias religiosas.

En Irak obviamente los terroristas intentan encender una guerra civil para dividir al país y desmoralizar a la coalición que ayuda en el camino hacia el autogobierno. El deseo de fomentar un conflicto civil está detrás del ataque contra el santuario de la cúpula dorada, dijo el secretario de Defensa de EEUU.

Sobre sus críticas a los medios de comunicación, manifestó que, por lo visto y leído hasta el momento, mucha de la información ofrecida en EEUU y en el extranjero ha exagerado la situación en Irak.

Rumsfeld subrayó que todas las informaciones sobre el aumento de la violencia en Irak son de un solo tipo, están en un solo lado de la ecuación.

El jefe del Pentágono dijo que según informaciones aportadas por el máximo mando militar de Estados Unidos en Irak, el general George Casey, en conjunto los niveles de violencia no han aumentado sustancialmente como resultado del ataque contra la mezquita de Samarra.

La naturaleza y la importancia de los ataques han sido exagerados considerablemente, así como el número de civiles iraquíes heridos o fallecidos, insistió el secretario de Defensa.

Una encuesta encargada por el diario The Washington Post y la cadena de

televisión ABC revela que la mayoría de los estadounidenses teme que el enfrentamiento entre chiíes y suníes desemboque en una guerra civil en Irak.

Como consecuencia de ese peligro, el 52 por ciento de los consultados señaló que Estados Unidos debería iniciar la retirada de sus tropas de ese país.

Más de un tercio de los consultados indicó que es muy probable que se produzca un conflicto interno.

La encuesta, hecha a más de mil personas entre el jueves y el domingo pasados, pone de manifiesto que también han aumentado las dudas de que el Gobierno del presidente de EEUU, George W. Bush, tenga una estrategia para Irak.

En la conferencia de prensa celebrada hoy en el Pentágono, el secretario de Defensa también se refirió, a preguntas de los periodistas, a unas declaraciones suyas previas en las que apuntaba que habría alguna reducción de las tropas.

Estábamos en 160.000. Dije que bajaríamos a 138.000 y que luego, si no recuerdo mal, habría dos brigadas que no serían enviadas, dijo el responsable de la política de defensa de EEUU.

Al respecto, el jefe del Estado Mayor Conjunto del Ejército de EEUU, general Peter Pace, afirmó que desde hace un año, mes a mes, de enero a enero y de febrero a febrero, los ataques han descendido en comparación a 2005. Sin embargo, si uno analiza el último mes o dos, los ataques han aumentado un poco.

Se trata de ataques terroristas sobre la infraestructura y el liderazgo del país, agregó Pace.

En cuanto a la violencia en Irak, al menos doce iraquíes murieron hoy y otros 36 resultaron heridos en una nueva oleada de ataques y atentados perpetrados en Bagdad y otras ciudades del norte y sur del país.

Entre las víctimas figura el coronel de policía Abdula Salam Omar, director de la cárcel de la provincia de Salahedin, 170 kilómetros al norte Bagdad